

MANUEL MARÍA BRU ALONSO

¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?

*El desafío misionero de la acogida a cercanos,
alejados y lejanos de la fe cristiana*



UNIVERSIDAD
SAN DÁMASO
VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

BIENIO EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

ASIGNATURA:
**MISIÓN CON LOS ALEJADOS.
LOS NUEVOS AREÓPAGOS**

**SESION 8:
INCULTURACION... ¿DE QUÉ FE?**

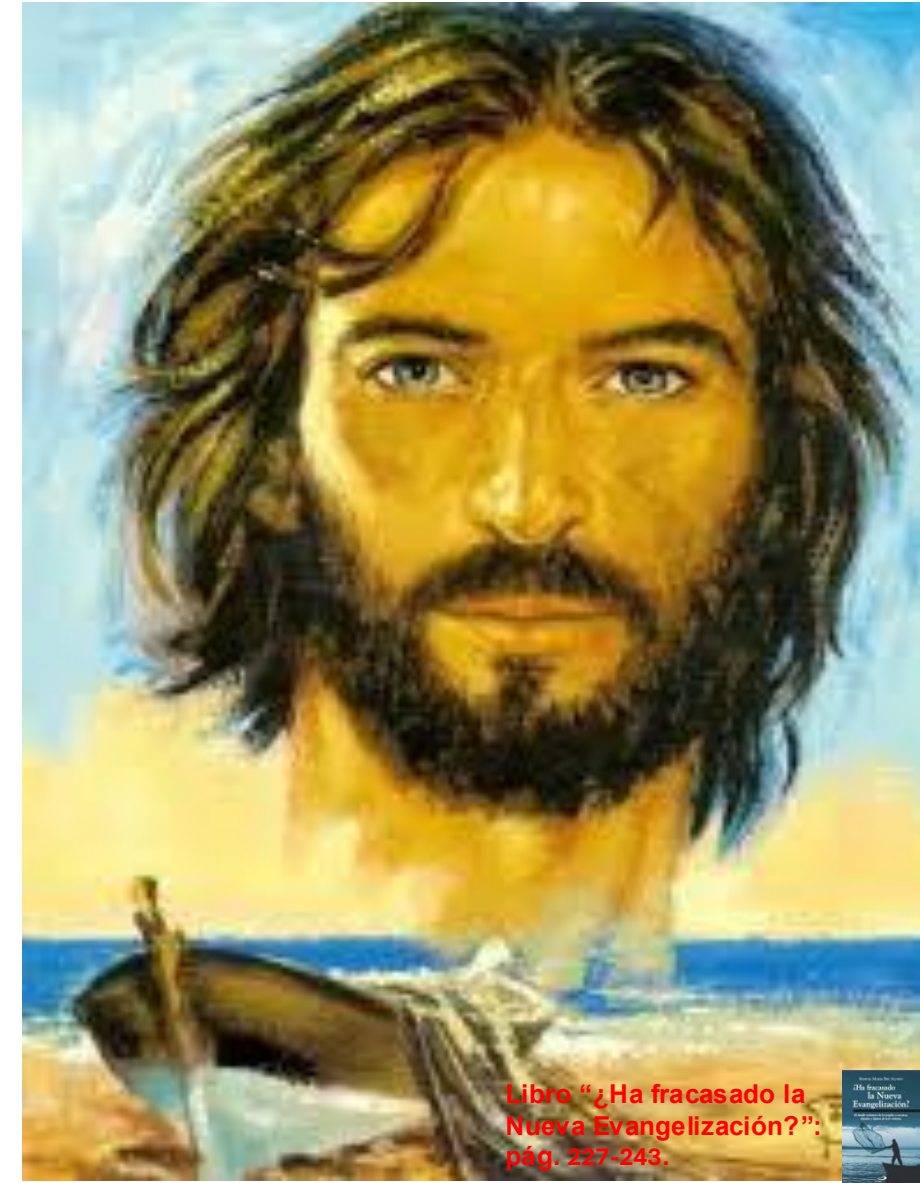
MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

Esta pregunta en realidad engloba cuatro preguntas distintas:

- 1. De qué concepción de la fe en relación con la cultura, porque esta concepción determina la comprensión del diálogo la fe con la cultura, y, por consiguiente, si este diálogo se entiende como inculturación o no.**
- 2. Con qué criterio básico nos proponemos presentar la fe, y con que pedagogía básica consecuente.**
- 3. De qué comprensión de la fe cristiana hablamos, porque son tantas y tan variadas las interpretaciones falsas o desviadas de la fe como ideologías, malentendidos y expresiones erróneas que pueden desvirtuarlas.**
- 4. Qué tergiversación de la fe es hoy más peligrosa, en tanto en cuanto se trate de una tergiversación global, que engloba el discurso de la fe en su conjunto.**



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?"
pág. 227-243.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Empecemos por la primera pregunta: ¿Desde qué concepción cultural de la fe plateamos el diálogo fe/cultura?
- Porque hay varias opciones, así llevadas a cabo en la práctica desde siempre sin lugar a la duda de si son todas igualmente correctas, traducibles en cuatro posibles respuestas: ¿Desde la asepsia, desde la identidad, desde la integración o desde la "inculturación de la fe"? Es decir, ¿cuál de ellas supone la búsqueda de una “empatía” entre la fe y la cultura de cada lugar y de cada tiempo, sin que esta empatía se pueda confundir con una adaptación reduccionista y deformadora que la adultere y desvirtúe?
- Si es desde la asepsia, hablamos de una fe ajena e indiferente de la cultura, la de un fideísmo para el que tanto la razón como las identidades culturales están infravalorados.
- Si es desde la identidad, hablamos de una fe que a lo largo de los siglos va configurando una "cultura católica" que, aunque entre en diálogo con otras culturas, éste es siempre un diálogo de confrontación.
- Si es desde la integración, hablamos de una fe que se amolda a cada cultura, en este caso en un dialogo de asimilación, que corre el peligro de ser acrítico y complaciente.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Si es desde la inculturación, que es lo que la Iglesia nos propone, **hablamos de una fe que se incultura, en un lento proceso de discernimiento, de diálogo crítico, pero constructivo.**
- Por tanto, una fe que vive la *kenosis* inseparable del Misterio de la encarnación, y que, siendo la fe en Jesús, está llamada a “pasar por este mundo” en la humildad de Aquel que **“a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el *Nombre-sobre-todo-nombre*; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: **Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre**” (filipenses 2, 6-11).**
- Como dice el Directorio para la Catequesis, “Jesús, en su anuncio del Reino, *busca, encuentra y acoge* a las personas en sus concretas situaciones de vida. **También en su enseñanza parte de la observación de los acontecimientos de la vida y de la historia, que relee desde un punto de vista sapiencial (...) Jesús utiliza las experiencias y situaciones humanas para *señalar las realidades trascendentes* y al mismo tiempo indicar qué actitud *asumir*.** En la explicación de los misterios del Reino se sirve de situaciones ordinarias de la naturaleza y de la actividad humana (por ejemplo, la semilla que crece, el comerciante en busca de un tesoro, el padre que prepara el banquete nupcial para su hijo...)”



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Y así, del mismo modo que el Verbo, al tomar la condición humana, lo hizo:
 - en un **lugar concreto** de la tierra,
 - y en un **momento concreto** de la historia,
 - y en una **cultura concreta** (preparada para ello desde siglos a través de la Antigua Alianza),
 - con un **lenguaje, unas costumbres y unos hábitos concretos**,
- del mismo modo la Iglesia en su misión evangelizadora, con Cristo como cabeza y a través de todos sus miembros, **no puede hacer otra cosa que seguir esta lógica de la encarnación**,
- y por tanto no puede pretender formular y presentar su fe sin un ropaje cultural determinado, o con un solo ropaje cultural determinado, sino **a través de todas y cada una de las culturas con las que encontrar a todos y cada uno de los hombres a lo largo y ancho de este mundo, y a lo largo y ancho de su historia.**



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

Vallamos a la segunda pregunta: ¿Con que criterio básico nos proponemos presentar la fe, y con que pedagogía básica consecuente?

- Evidentemente, para llevar a cabo la propuesta de la fe cristiana según la lógica de la Encarnación, hay que cuidar el criterio teológico de la **doble fidelidad** “fidelidad a Dios y fidelidad al hombre, en una misma actitud de amor”, que se traduce en la misión pastoral de la Iglesia en la “doble fidelidad al mensaje y a la persona en el contexto en el que esta vive”.
- Y que a su vez se traduce en una pedagogía concreta de la evangelización basada, ni más ni menos, que en la propia pedagogía de Dios para con los **hombres**: “La pedagogía original de la fe se inspira en la condescendencia de Dios de la que se desprende tanto la doble fidelidad -a Dios y al hombre-, como la elaboración de una síntesis armónica entre las dimensiones teológicas y antropológicas de la vida de fe (...) **que consiste en: descubrir y mostrar los signos de la acción de Dios ya presentes en la vida de las personas, y apoyándose en ellos, proponer el Evangelio como fuerza transformadora de toda la existencia, que así adquirirá pleno sentido**” (DC, 179).



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Inseparable del criterio de la doble fidelidad, está el criterio de la gradualidad:** “El acompañamiento de la persona en proceso de crecimiento y conversión está necesariamente marcado por la gradualidad, **ya que el acto de creer implica un descubrimiento progresivo del misterio de Dios** y una apertura y confianza en Él que requieren tiempo para crecer” (DC, 5).
- **Nos equivocamos gravemente en la evangelización si la fe no es presentada con esta básica gradualidad, es decir, no precipitando las enseñanzas de Cristo al encuentro con él,** siguiendo el orden evangélico según el cual Jesús antes de hacer una “escuela” con sus discípulos, los sedujo y los atrajo con su mirada única, provocando el encuentro personal con ellos y suscitando en ellos el deseo de seguirlo.
 - **De hecho, ellos no le hicieron un interrogatorio para saber la teología y la moral que distinguiese a este maestro de otros maestros, o para contrastar sus juicios con el bagaje religioso que tenían** (que en otro escenario geográfico e histórico podría haber sido un bagaje cultura no religioso), **sino que lo que le preguntaron es dónde vivía.** Y esto es porque se sentían y se sabían inesperada e incomprensiblemente atraídos por él, y por su mirada llena de misericordia. Y él, a su vez, no les indicó una dirección, ni, por si se le escapaban, les adelantó un resumen de su predicación. **No. Lo que les dijo fue: “venid y veréis” (Jn. 1, 35-42).**



Este criterio es fundamental, porque atañe a la esencia misma del mensaje cristiano, tal y como nos dijo con gran sabiduría y belleza Benedicto XVI al comienzo de su encíclica sobre el amor de Dios, tal vez el párrafo más citado de todo su magisterio: **“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.**

MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Cuantos cristianos se han alejado de la fe cristiana y cuantos hombres y mujeres de hoy se blindan en su lejanía de la fe cristiana (alejados y lejanos), porque tienen la percepción equivocada de que ésta es una ideología extraña a sus inquietudes, y una moral de esclavos reprimidos.**
 - **Y aunque sólo tuviesen la percepción de que el cristianismo es una doctrina y una moral, o lo que aún es peor, una moral primero y una doctrina después, esta percepción es falsa.**
 - **Y aunque a primera vista lo sea debido fundamentalmente a lugares comunes que forman parte del clima de opinión en una sociedad fuertemente influenciada por mensajes laicistas, en gran medida antes y primordialmente es debido a una desvirtuada presentación de la vida cristiana por parte de no pocos católicos, incluidos educadores y predicadores, que se salta a la torera esta gradualidad, y que pretenden un seguimiento doctrinal y moral sin haber mediado previamente, porque ni lo han propuesto ni lo han testimoniado, un encuentro personal con Cristo.**
 - **Clama al cielo que algunos sacerdotes y laicos, esperemos que muy minoritariamente, interroguen a los jóvenes, incluso en un primer acercamiento tras una lejanía completa, o tras un largo alejamiento, no ya sobre su comportamiento moral en general, sino como si la moral se redujese al sexto mandamiento...**

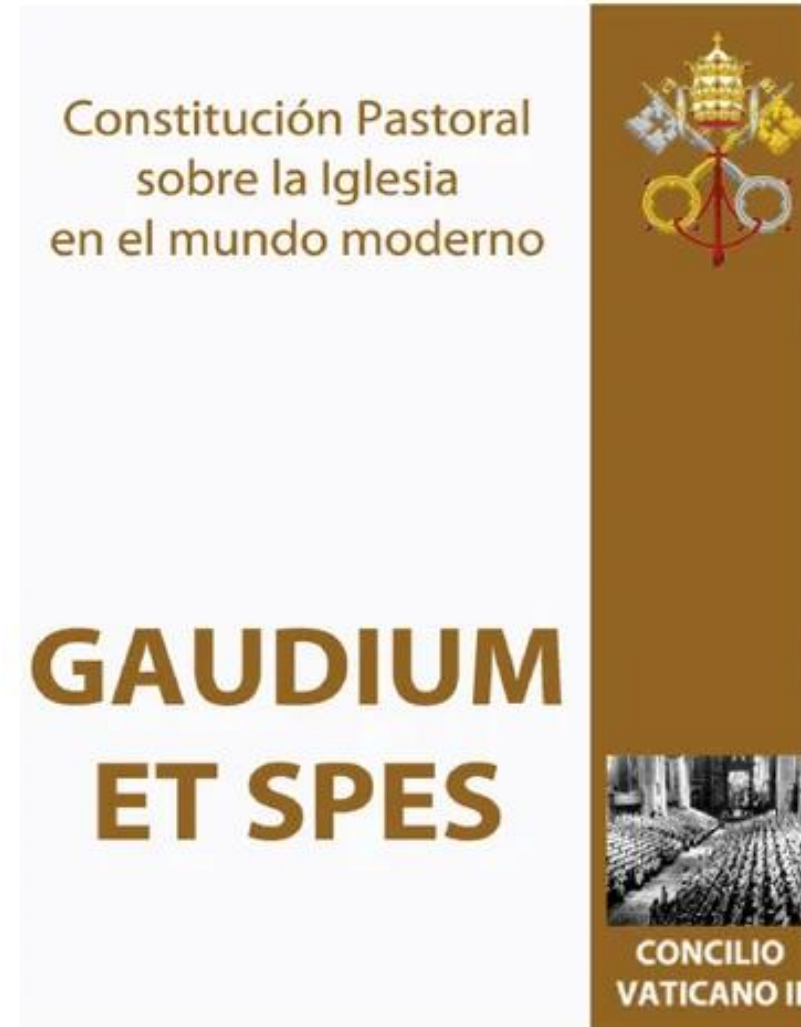


MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Vallamos a la tercera pregunta: ¿De qué comprensión de la fe cristiana hablamos?** porque son muchas y variadas las interpretaciones desviadas de la fe como **preconcepciones falsas, malentendidos, y expresiones erróneas que pueden desvirtuarlas.**
- **La Constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II nos dice que** “el ateísmo, considerado en su total integridad, no es un fenómeno originario, sino un fenómeno derivado de varias causas, entre las que se debe contar también la reacción crítica contra las religiones, y, ciertamente en algunas zonas del mundo, sobre todo contra la religión cristiana. **Por lo cual, en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión” (GS,19).**
 - **De este modo, se presentan como ideas cristianas concepciones nada cristianas sobre la felicidad del hombre, su manera de afrontar el sufrimiento, su conciencia social, su manera de entender el mundo y la sociedad, la ciencia y la historia, etc...**
 - **Pero siempre en estas falsas concepciones pulula, directa o indirectamente, una falsa imagen de Dios.**



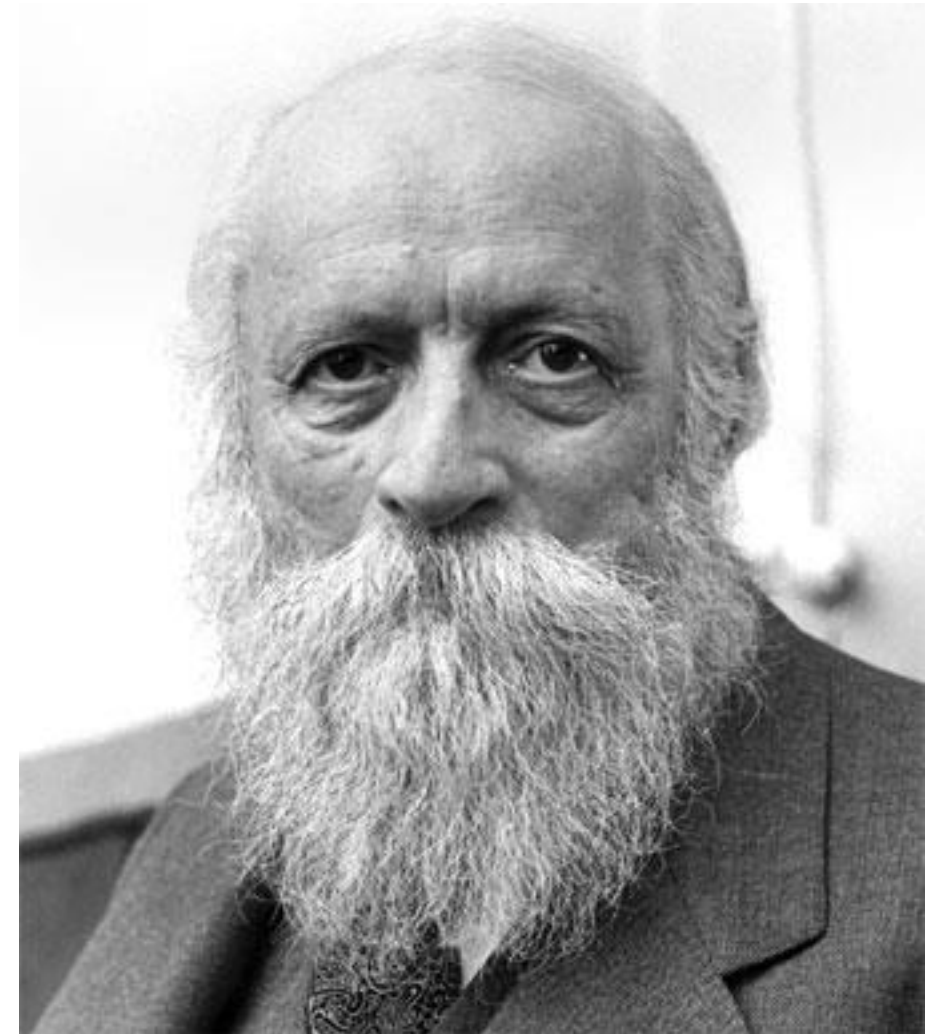
MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Para el filósofo y teólogo judío Martin Buber la palabra “Dios” ha sido “manchada, vilipendiada y profanada”. Lo explicaba así:

“Las distintas generaciones humanas han depositado sobre ella todo el peso de sus vidas angustiadas hasta aplastarla contra el suelo; allí está, llena de polvo y cargada con todo este peso. **Las diferentes generaciones humanas han destrozado esta palabra con sus divisiones religiosas; por ella han matado y han muerto, en ella están todas y cada una de las huellas de sus dedos, todas y cada una de las gotas de su sangre...** Es cierto que dibujan caricaturas y debajo escriben la palabra *Dios*; se matan entre ellos y dicen que lo hacen *en nombre de Dios*... Debemos respetar a los que no la admiten porque se rebelan contra la injusticia y el abuso que tan de buen grado se justifican con la palabra *Dios*; pero no podemos abandonar esta palabra. **¡Qué fácil resulta entender que algunos propongan callar durante un tiempo sobre las cosas últimas para redimir las palabras del abuso a que se las ha sometido! Pero de esta manera es imposible redimirlas.** No podemos limpiar la palabra de *Dios*, no es posible lograrlo del todo; pero levantarla del suelo, tan profanada y rota como está, y entronizarla después de una hora de aflicción, esto sí podemos hacerlo”.

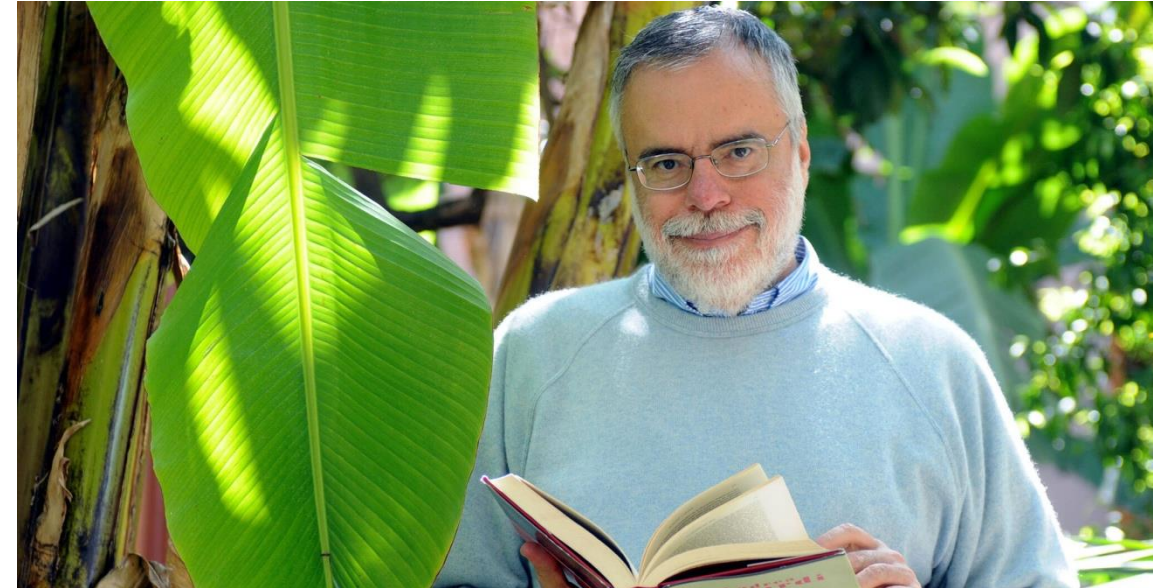


MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Esta es la gran profanación de la historia y del presente, mucho más importante y mucho más dañina que todas las demás profanaciones esporádicas del *odium fidei*, por las que solemos “rasgarnos las vestiduras”, y que en realidad hacen daño fundamentalmente a lo que las realizan. Pues junto al *odium fidei*, el odio a la fe, está el blasfemo *odium Dei*, ese supuesto odio de Dios que contradice todo lo que sabemos de Él.
- Como dice Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de San Egidio, “quien usa el nombre de Dios para odiar y escoger el camino de la violencia, abandona la religión pura”. Pretender hacer la guerra en nombre de Dios es profanar su santo nombre”.
- Como explica el teólogo salesiano Jesús Rojano, conviene “detectar cómo deformamos al Dios de Jesús y del Evangelio con expresiones desafortunadas, con una falsa religiosidad o con una mala teología, y procurar evitarlo. Así podremos *cuidar a Dios* en nuestro lenguaje y en nuestro testimonio”.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

➤ Y aunque sea infinitamente mayor lo que se nos escapa del conocimiento de Dios que lo que podemos reconocer en la revelación cristiana, hay un criterio básico para no equivocarnos con respecto a la imagen de Dios: **¿Cómo es Dios? Como Jesús.** Como actúa y vive Jesús, así es Dios. Así se indica en otra escena del evangelio de Juan: **“Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le replica: Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre (Jn. 14,8-9).** El mismo padre Rojano nos propone algunos ejemplos:

- **¿En qué sentido debemos entender que Dios es “todopoderoso”?** Tanto no creyentes como no pocos creyentes entienden este artículo de fe con los criterios del poder mundano. Si hay poderosos en este mundo, infinitamente más poderoso es Dios. **Pero resulta que lo que se nos ha revelado sobre Dios no es que diste mucho, es que es precisamente lo contrario que lo ofrece la imagen de un hombre poderoso.**
- **¿Qué nos dice el criterio cristológico?** Nos dice que **“el Hijo del Hombre no vino a ser servido sino a servir” (Mt 20,28), y que, en palabras suyas: “ya nos os llamo siervos, sino amigos” (Jn 15,15).** Y es que, como explica **Benedicto XVI**, “para nosotros, los hombres, el poder siempre se identifica con la capacidad de destruir, de hacer el mal. Pero en Cristo se manifiesta lo contrario: en él la verdadera omnipotencia es amar hasta tal punto que Dios puede sufrir, llegar hasta el punto de un amor que sufre por nosotros. Ese el poder de Dios: el poder del amor”.

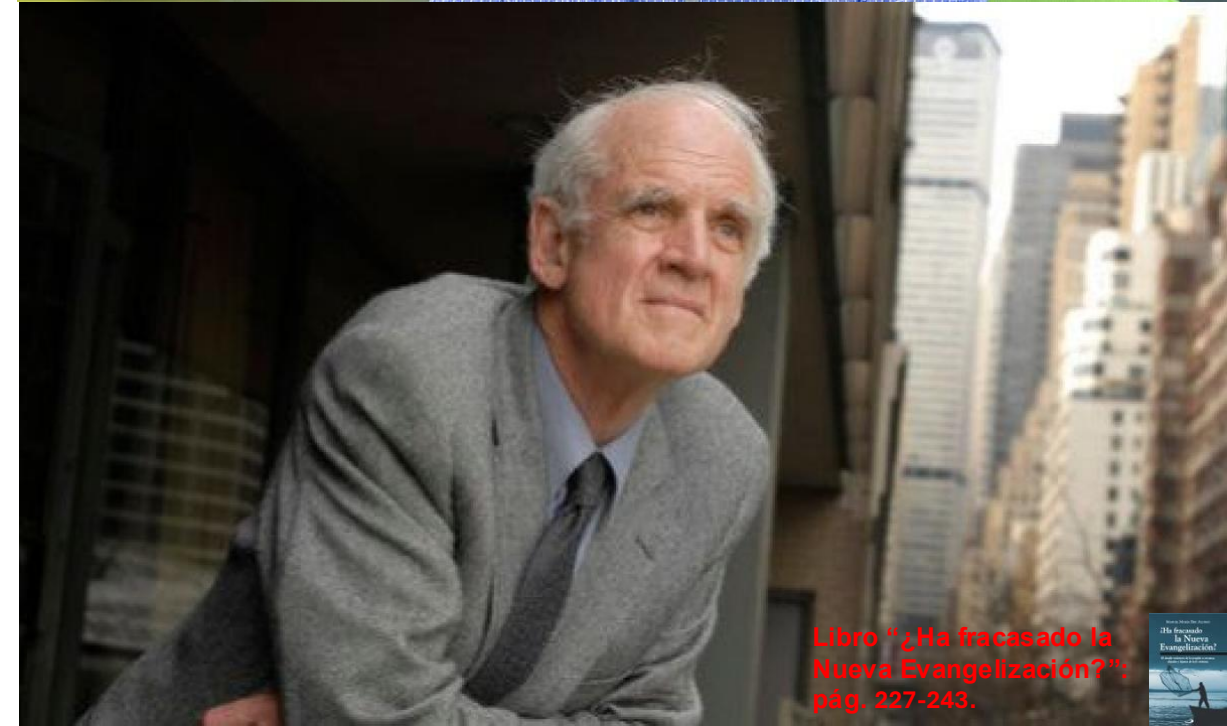


MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- La cosa viene de lejos. La visión de Dios como el Inefable metafísico (*Deus Absconditus*) en la tradición nominalista medieval tardía, finalmente cedió a la secularización radical. El lenguaje perdió su sutil poder de hacer visible la realidad encarnada del Dios *histórico*.
- Por lo tanto, necesitamos encontrar nuevos lenguajes (como veremos más adelante), sobre todo al abordar la imagen de Dios, pues, como dice Guido Vanheeswijck (1055-), con palabras de Charles Taylor (1931-), “tenemos que innovar en el lenguaje, y llevar los límites de la experiencia a la claridad en formulaciones que abren una zona normalmente fuera de nuestro rango de pensamiento y atención”.
 - El objetivo consiste en elaborar una búsqueda tentativa de un “orden objetivo a través de la resonancia personal”. Consiste en la búsqueda de lo que podría significar que “nuestro ser a imagen de Dios es también nuestra posición entre los demás en la corriente del amor, que es esa faceta de la vida de Dios que intentamos captar, *muy inadecuadamente*, al hablar de la Trinidad”.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- También tantos no cristianos, como no pocos cristianos, tienen una imagen de Dios ***“lejano, impasible, indiferente a lo que nos pase...”***, que correspondería más bien al Dios del ***“deísmo”*** que confesaban algunos ilustres representantes del movimiento ilustrado.
- ***En cambio, lo que encontramos en la revelación cristiana es bien distinto:*** “Tened los mismos sentimientos de Cristo” (Flp 2,5). ***Jesús se conmovía, lloraba, se compadecía... Y así es Dios.***
- Cuando leemos el sermón de la Montaña vemos que el ideal humano de Jesús es el de los bienaventurados: ***“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”*** (Mt. 5,6). ***Los mejores seguidores de Jesús saben compadecerse y sufrir con los que sufren, y son recompensados por un Dios que sabe compadecerse y sufrir con los que sufren.***
- ***Otra imagen falsa es la de un Dios inmutable, de rutinas, de costumbres fijas, del “siempre se ha hecho así”.*** Pero, como afirmaba san Ireneo, ***“Cristo, en su venida, ha traído consigo toda novedad”.*** ***Dios siempre nos sorprende y nos tiene sorpresas preparadas.***



San Ireneo de Lyon

MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Esta falsificada imagen de Dios es tan real como la vida misma.** Y no hace falta irse muy lejos para verla. Encontrar en una mesa a la entrada de una iglesia una revista con titular en portada y amplio dossier en su interior sobre “La ira de Dios”, no es precisamente lo más evangelizador que puede ofrecer esa parroquia.
- **Y, cuando oímos canciones de adoración modernas con una gran carga de sugestión sensible que a Jesús sólo se le llama “majestad”,** no estamos muy lejos de aquellas otras canciones populares de antaño que no podían faltar en una en una procesión de Semana Santa, como la que rezaba: **“Perdona a tu pueblo, Señor. No estés eternamente enojado, no estés eternamente enojado, perdónalo Señor”.** Realmente, ¿podemos decir del Dios de Jesucristo, que es un Dios **“eternamente enojado”**? De aquellos polvos, vienen estos lodos.

MAJESTAD

Majestad, adora a su majestad.
A Jesús sea honra, gloria y poder.
Majestad, reino y autoridad,
luz y esplendor,
manda a su pueblo a Él cantad.

Aclamad y proclamad
el Nombre de Cristo.
Magnificad, glorificad
a Cristo el Rey.

Majestad, adora a su majestad.
Cristo murió, resucitó
y de reyes es Rey.

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR

PERDONA A TU PUEBLO

PERDÓNALO SEÑOR

No estés eternamente enojado

No estés eternamente enojado

Perdónale Señor.

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR

PERDONA A TU PUEBLO

PERDÓNALO SEÑOR

Por tus profundas llagas crueles

Por tus salivas y por tus hieles

Perdónale Señor

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR

PERDONA A TU PUEBLO

PERDÓNALO SEÑOR

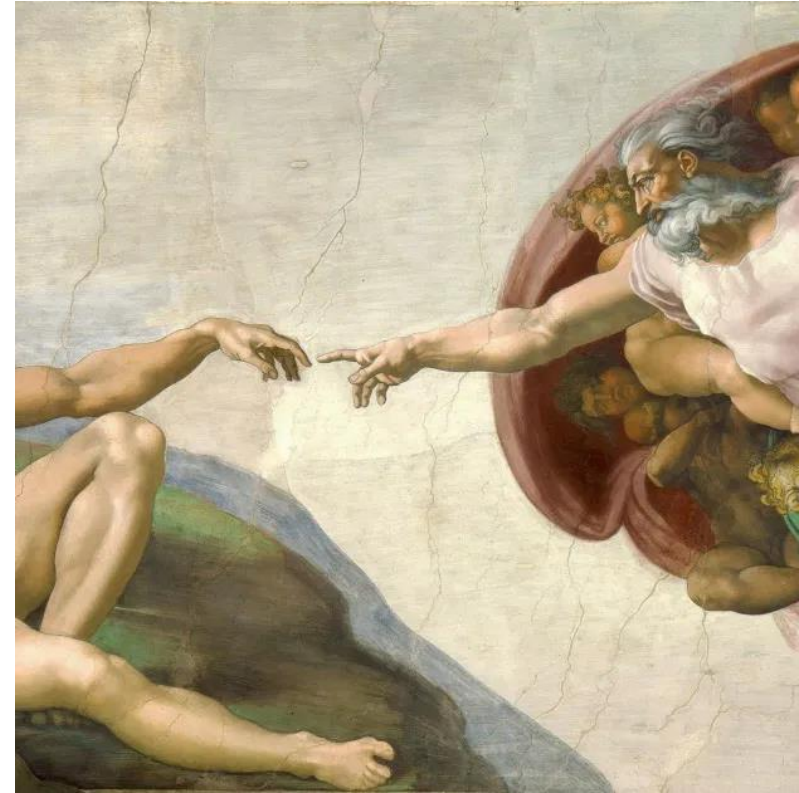
Por tus heridas de pies y manos

MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Tampoco ayuda mucho a tener una imagen verdadera del Dios de la misericordia infinita, el modo como se presentan a veces dos conceptos básicos**, no sólo para la moral, o para la pastoral del sacramento de la reconciliación, sino para la misma fundamentación dogmática del mensaje sobre Dios que termina por expresarse pastoralmente en la predicación y en la catequesis.
- **Nos referimos a los conceptos de “gracia” y de “pecado”**. Siempre que tanto la gracia de Dios como el pecado del hombre **se entienden y se explican cosificándolos y extrayéndolos de su único contexto factible, que es la relación de Dios con el hombre y del hombre con Dios**, daremos una pésima imagen de Dios que no tiene nada que ver con el Dios revelado.
- **Por ejemplo, cuando decimos, y aún peor, cuando expresamos claramente la consecuencia lógica de ello, que podemos estar en “estado de gracia” o en “estado de pecado”, como si se tratase de dos posiciones estáticas e inmóviles, casi físicas, en lugar de dos situaciones que tienen que ver con el momento existencial y concreto de nuestra relación con Dios, y de nuestra respuesta al don de Dios:**
 - **por las que estar en gracia es estar abiertos y dispuestos a recibir la gracia de Dios y reconciliados con Él,**
 - **y estar en pecado es estar cerrados o al menos distanciados con respecto a dicha reconciliación si nos hemos apartado de él. Se trata de una relación interpersonal.**



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Nada que ver con una situación que se asemejaría a “tener” o poseer el estado de gracia o no tenerlo o poseerlo, como se tiene o no se tiene la cartera en el bolsillo, y que a la postre se resuelve a través de un mero trámite,
- que es lo que esta concepción hace degenerar el significado y el valor del sacramento de la reconciliación, que habría que explicarlo y proponerlo no como un trámite sino como lo que es, un diálogo de reencuentro y de perdón, lo más parecido, valga la analogía, a lo que ocurre en nuestra experiencia de las relaciones interpersonales entre nosotros, en las que parecería extraño y hasta displicente retomar la relación con alguien con quien hemos tenido un desencuentro como si nada hubiera pasado, sin pedir perdón o sin buscar la reconciliación.
- Del mismo modo forma parte de nuestra relación “tú a tú” con Dios que Cristo nos ha procurado, el que tras un “desencuentro” con él, que no otra cosa es el pecado, sea oportuna y conveniente la reconciliación para acoger el don del encuentro con él, que no otra cosa es la gracia, y que como la propia palabra expresa, es siempre gratuita e inmerecida.
- Resulta mucho más anti-evangelizador de lo que podemos suponer a primera vista usar estos conceptos, y conjugarlos verbalmente como “ahora estoy en gracia”, “ahora estoy en pecado”, como si fuésemos peones en el recuadro blanco o en el negro de una tabla de ajedrez.
- Es como decirnos a nosotros mismos y decir a los cuatro vientos que Dios nos ha creado para jugar con el príncipe del mal una macabra partida de ajedrez con la que ambos se deleitan a lo largo de la historia, que es precisamente todo lo contrario a lo que es la historia de la salvación, y en ella el drama de la desobediencia del hombre a Dios, pero sobre todo el auxilio de Dios que lo salva en la macro-historia de la humanidad y en la micro-historia de cada hombre.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Por tanto, comunicamos una u otra imagen de Dios no sólo por lo que decimos de Él, sino por como lo hacemos.** Un sacerdote cuenta que recién ordenado, en un viaje en avión, se sentó junto alguien con quien mantuvo una larga conversación. Al presentarse aquel hombre, y al saber que era sacerdote, le hizo muchas preguntas. **Después le confesó que él no tenía fe. Y tras un largo silencio le confesó también que le hubiera gustado tener fe, pero que nunca la encontró, porque siempre “le hablaron de un Dios menor”.**
- **Las imágenes de Dios que le habían dado los creyentes a este hombre eran muy pobres.** Si Dios existe tendría que ser otra cosa, tendría que ser mucho más grande, mucho más sorprendente, mucho más desconcertante, mucho más interesante, pensaba. Y no le faltaba razón.
- **A este sacerdote aquello le marcó para siempre su ministerio sacerdotal. Le hizo tener una especial sensibilidad. Y le hizo preguntarse: ¿En qué Dios creo, con qué imagen de Dios me conformo? ¿De qué Dios predico?** Y a lo largo de su vida se ha dado cuenta muchas veces de que, **aún sin errar en nada en la fe que confesaba y explicaba, podía transmitir a un “Dios menor”.**



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- También porque en muchos casos se rechaza la fe, o se establece un muro por el que se hace casi imposible el acercamiento a la fe, **un prejuicio sobre Dios que tiene el hombre moderno.**
- Como explica Jesús Martínez Gordo, “esto es lo que recordó **Clive Staples Lewis** cuando, comentando las palabras de **Gagarin** (el astronauta ruso que salió del espacio y a su regreso a la tierra manifestó no haber visto a Dios allí), **argumentó que su pretensión se asemejaba a la de Hamlet buscando a William Shakespeare** en alguna de las estancias de su castillo.
- Si Dios existe, no puede ser un objeto más del universo ni puede ser llevado al laboratorio, como una mariposa clavada con un alfiler, o someterlo a análisis científico-empíricos.
- Lo que decimos cuando decimos **Dios** está referido a lo que, transparentándose en las pruebas alcanzadas por la cosmología, la astrofísica, la biología y la protobiología, **se relaciona con los seres humanos de manera semejante a como un autor literario se hace perceptible a través de los personajes que va creando a lo largo de su vida.**
- Nosotros -personajes que le debemos la existencia- podemos saber muchas cosas sobre nuestro creador, mientras tenga a bien informarnos o indicárnoslas en su obra.
- Pero nunca podríamos demostrar su existencia como si fuera un objeto más, como si fuera una fruta, un animal, una isla o un fotón. **Pero que no lo podamos conocer como una realidad más de nuestro mundo, de forma empírica, no quiere decir que nuestro universo no se encuentre plagado de indicios, señales, murmullos, mediaciones, anticipaciones o transparencias suyas. Lo está”**



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Vallamos a la cuarta pregunta: ¿Que tergiversación de la fe es hoy más peligrosa, en tanto en cuanto se trate de una tergiversación global, que engloba el discurso de la fe en su conjunto?
- Por su puesto, nada más tergiversado para la fe que el desdibujado rostro de Dios, como acabamos de ver. Pero podríamos mantener “formalmente” una explicación coherente de Dios y de la revelación cristiana en su conjunto, y al mismo tiempo, en su conjunto, presentarla como ideología.
- De entre las primeras herejías cristianas, la más dañina no fue ni el montanismo ni el cristianismo judaizante, sino el gnosticismo, que reducía la teología a filosofía, y que por tanto reducía el cristianismo a un “conocimiento”, entre intuitivo y cognitivo (sincretismo filosófico), de lo divino y de lo humano con el lenguaje del cristianismo.
- Hoy existe un nuevo gnosticismo, a veces bajo el nombre de “catolicismo cultural”, al que se unen hasta increyentes, que aún así se consideran llamados a perpetuar un complejo de planteamientos ideológicos, fundamentalmente políticos, que se confunden con la herencia cultural cristiana en Occidente.
- Y que confunden, a propósito, a sus oyentes radiofónicos o a sus lectores, porque lejos de compartir una experiencia cristiana, difunden una ideología que llaman cristiana, y que, por cierto, contradice mayoritariamente los principios y los valores de la Doctrina Social de la Iglesia.



“Podemos hablar de dos tipos de “catolicismo cultural”, uno inicuo, residual, como herencia del catolicismo imperante, anterior a los modernos procesos de secularización, que se refleja, entre otros fenómenos religiosos, en la religiosidad popular o, mejor dicho, en una parte de la religiosidad popular poco o nada “confesante” por parte de sus miembros, y este nuevo tipo de catolicismo cultural al que nos referimos, con origen, identidad y desarrollo completamente distintos, el de los ideólogos neoconservadores de un catolicismo cultural al que se puede pertenecer incluso sin tener fe. Entre poco cercanos unos, y claramente alejados otros, con respecto a la fe católica y a la Iglesia. Y, en todo caso, más bien proclives a mantenerse al margen de las instituciones religiosas” (Rafael Ruíz de Andrés)

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 227-243.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Y, sin llegar a ese punto, pero sin ningún rubor en establecer alianzas estratégicas de influencia en la opinión pública, prolifera una suerte de movimientos pseudo-católicos, que repiten viejas consignas, como la del lema de un partido nacionalista que reza “Dios y las viejas leyes”, o como otros partidos políticos unidos a negocios mediáticos, en los que se empeñan en hacerse oír quienes inventan un cristianismo ultraconservador que se revela contra la Iglesia de Cristo.
- Prodigan una especie de reivindicación identitaria que pone en el mismo nivel devocional a Dios, a la patria, y la propiedad privada, como verdades inmutables de entre las cuales, la primera es la que más adolece de contenido real, pues más bien sirve como intocable telón de fondo para proteger las otras dos, u otras que se les antoje, de cualquier cuestionamiento o impugnación.
- En un tercer nivel, sin duda influenciado por este mismo estilo reivindicativo y beligerante, se sitúa el inmovilismo, que a la postre hace de la fe cristiana una fe ideologizada y arrojadiza, claudicando ante el círculo vicioso del dogmatismo o, como lo llamaba Juan de Dios Martín Velasco, la “manía doctrinaria”, que consiste en reducirlo todo a ideas claras y concisas, indudables e indiscutibles.



“La manía doctrinaria que tantas cosas ha distorsionado en el cristianismo ha llevado a representarse la tradición como un depósito de verdades y normas perfectamente formuladas, pasado, tal cual, de generación en generación. Por eso la Iglesia aparece a muchos como un arca envejecida, con un tesoro depositado en su interior, que las sucesivas generaciones de cristianos no tienen más que heredar, conservar intacto y legar a la generación siguiente” (Juan de Dios Martín Velasco)



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

Inculturación... ¿de qué fe?

- Contaba un obispo que, hablando una tarde por teléfono con un compañero suyo de otra diócesis, le dijo estar agotado tras dos horas de conversación con un sacerdote recién ordenado. “¿Y eso, por qué?” Le preguntó. “Por que -le respondió- tiene las ideas muy, pero que muy claras”. No hace falta ahondar aquí en la razón por la que ambos obispos se rieron. **Pero si conviene recordar que durante no pocos años “tener las ideas claras” ha sido, no “un” criterio, sino “el” principal criterio, tanto para el discernimiento vocacional como para la asignación de responsabilidades pastorales, en lugar de otros criterios de no menor importancia, incluido el modo, el estilo y el talante con el que se comunican estas ideas tan claras.**
- No se nos oculta el hecho de que, en la Iglesia de nuestro tiempo, como en la de todos los tiempos, la precaución (otra cosa es el miedo) por la confusión doctrinal no haya estado justificada. Pero este criterio es muy resbaladizo en un tiempo en el que precisamente acecha **un peligro infinitamente más grave que el de la confusión doctrinal, que consiste en confundir:**
 - la pastoral proactiva, con la pastoral reactiva;
 - la evangelización, con el proselitismo;
 - el diálogo, con el combate cultural;
 - la verdadera apología, con la hostilidad y la agresividad intelectual;
 - la propuesta abierta a todos de la fe, con la defensa de ámbitos cerrados donde conservarla;
 - la defensa de la verdad, con la flagrante ausencia de caridad.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- Al analizar las características de la sociedad y de la cultura de hoy, caemos en la cuenta de que **caben dos tipos de hermenéuticas teológicas y pastorales** bien distintas por parte del cristiano y de la Iglesia: **la de una pastoral reactiva, y la de una pastoral proactiva.**
- Por un lado, esta la hermenéutica del discurso apologético:
 - Analiza las ideas y los planteamientos **seculares**,
 - Las juzga desde las verdades filosóficas, teológicas y morales del legado de la fe y las costumbres del catolicismo,
 - Y las **contrarresta lo más racionalmente posible**, de un modo más o menos respetuoso o más o menos beligerante.
- Esta es la hermenéutica típica de una pastoral reactiva, que pretende:
 - Provocar un cuestionamiento racional y moral de esas ideas **seculares erróneas**, y a la postre peligrosas desde una sana antropología,
 - Y provocar también una apertura a las verdades de la fe **cristiana**, no pocas veces como vuelta a una supuesta estabilidad de antaño por la que, como en los viejos catecismos, **todas las preguntas tienen sabías y fáciles respuestas, que conforman esa añorada seguridad perdida.**



- Ciencia que expone los fundamentos y las pruebas de la verdad cristiana.
- Objetivo primario: Responder las objeciones intelectuales que dificultan la aceptación de la fe cristiana.
- Objetivos secundarios:
 - Cultivar por parte de los creyentes el aprecio por la robustez de la doctrina cristiana y su relación con las ciencias.
 - Promover la participación cristiana en el discurso público.

Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 243-261.

MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

➤ Se trata de una hermenéutica y una praxis fallida:

- no sólo en su **vertiente formalmente más combativa**,
- no sólo por su **incapacidad de afrontar la inculturación y de ofrecer la novedad del Evangelio**,
- no sólo porque a la postre **lo que provoca es el efecto boomerang** al que ya nos hemos referido,

➤ sino porque más allá del fin justificado de evangelizar, resulta injustificado el medio, el modo, el método,

- **que no respeta suficientemente el proceso de acogida, escucha, diálogo y acompañamiento** sin pretensiones proselitistas,
- **y en su caso de integración**, si se da un verdadero encuentro con Cristo y su Iglesia.



charlasCAT.org

TEMA LÍDERES EN EL COMBATE CULTURAL

CUÁL ES EL COMBATE CULTURAL ACTUAL Y CÓMO PREPARARSE PARA LIDERARLO

ENTREVISTADOR

P. ARIEL PASETTI
CAPELLÁN DE CHARLAS CAT

SEGUNDO CARAFÍ
PRESIDENTE CENTRO DE ESTUDIOS CRUZ DEL SUR
ORADOR Y MIEMBRO DE CHARLAS CAT

CAT VIVO

PREGÓN DE COMBATE PARA JÓVENES DE ESPÍRITU

Ante la batalla cultural por la defensa de la libertad y por el rearme moral



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 243-261.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- Por otro lado, está la hermenéutica del discurso propio de un proceso de inculturación y de diálogo: analizar las ideas y los planteamientos seculares, **con una actitud crítica** (discerniendo lo que de verdad, bondad y belleza tienen o adolecen), **pero buscando los puntos de encuentro, las oportunidades** (como las anteriormente descritas), **levantando puentes en lugar de muros, y todo ello con respeto a los complejos procesos históricos** que dan sentido a la formación de las ideas y a la consolidación de posicionamientos vitales de los interlocutores en ese diálogo.
- Pero no para quedarse en un juicio cultural por muy equilibrado que éste sea, sino para buscar un **encuentro con las personas concretas, con las sociedades reales**, que participen de esta cultura propia del mundo de hoy.
- Esta hermenéutica proactiva no cierra los ojos ante los aspectos más negativos de la cultura predominante. Advirtió en una ocasión el Papa Benedicto XVI: “¡Cuántos vientos de doctrina hemos conocido en estas últimas décadas (...) del marxismo al liberalismo, hasta el libertinaje; del colectivismo, al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo y así sucesivamente (...)! Mientras que el relativismo, es decir, el dejarse llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina, parece ser la única actitud adecuada en los tiempos actuales”.
- Juan Pablo II, por otra parte, no había dudado en establecer un paralelo entre la noche oscura de **San Juan de la Cruz** y las tinieblas de nuestro tiempo, que como una especie de noche colectiva han descendido cada vez más sobre la humanidad, sobre todo en Occidente”.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

➤ El gran escrito francés Bernanos, intuyó la inseguridad de quienes defienden su seguridad con beligerancia:

“¡Ay! Hace mucho tiempo que creo haber descubierto el secreto doloroso de ciertas violencias o impertinencias de los creyentes para con los no creyentes. Estos creyentes no gritan tan fuerte sino para darse ánimo a sí mismos, para persuadirse a sí mismos, porque ellos mismos no están seguros del todo de creer... Si no, ¿con qué derecho queremos imponer a otros lo que a nosotros nos ha sido dado tan gratuitamente, y tan poco a poco?”.

➤ Se trata de una hermenéutica que lleva a una pastoral no reactiva sino proactiva:

- No hace proselitismo, porque no es pretenciosa.
- Sabe que el verdadero diálogo no puede ser pretencioso porque entonces no dialogaría por amor al interlocutor del diálogo sino por un interés, que por muy loable que sea, sería un diálogo interesado, y medio, no un fin, un método, no un lugar de encuentro.
- Lo que no le impide que sea un diálogo, y por tanto un encuentro, evangélicamente testimonial.



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 243-261.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

El diálogo del cristiano, que abandera la Iglesia, es un diálogo evangélico en una doble dimensión:

- Por un lado, en tanto en cuanto se vive desde el “hacerse uno” con el otro, da testimonio del modo con el que Dios dialoga con el hombre a través del Misterio de la Encarnación. No lo hace desde la atalaya de su divinidad, sino desde la cercanía de su “hacerse uno” con el hombre, hasta el extremo, haciéndose hombre. **Del mismo modo, cuando el cristiano se hace uno con su prójimo**, con sus circunstancias, su cultura, su idiosincrasia personal y social, se abaja de la atalaya de la supuesta superioridad cognitiva y moral que le aporta la fe. **Se abaja a través de la escucha, del vacío que hace de sí mismo** (sus “ideas claras”, sus respuestas inmediatas), **para que su acogida sea completa**. Y el testimonio de su amor incondicional anuncia implícitamente que la salvación del hombre consiste en que así es como Dios nos ama, y así es como nos propone amarnos los unos a los otros.
- Por otro lado, en tanto en cuanto se vive así, sin pretensión e interés alguno, gratuita y generosamente, el escuchado querrá escuchar, porque el amor personal lleva al amor mutuo, que en el diálogo se realiza a través de la interlocución. **Todos los involucrados en él** (y esto vale entre personas, pero por derivación también entre grupos sociales), **se escuchan, y por tanto comparten lo que sienten, lo que piensan, lo que aman, lo que son, y lo que creen** (en una dinámica empática que más o menos mantiene este orden, esta jerarquía de prioridades), **y por ello hacen factible que, de modo natural y complacientemente acogido, se comparta la fe, anunciándose explícitamente el Evangelio**.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

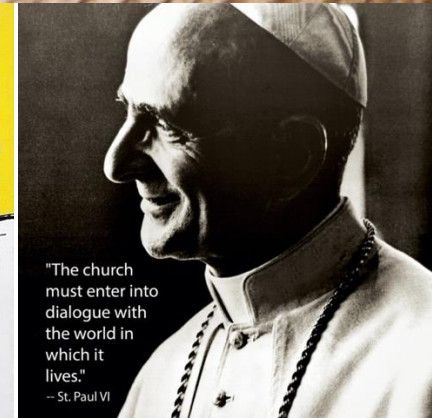
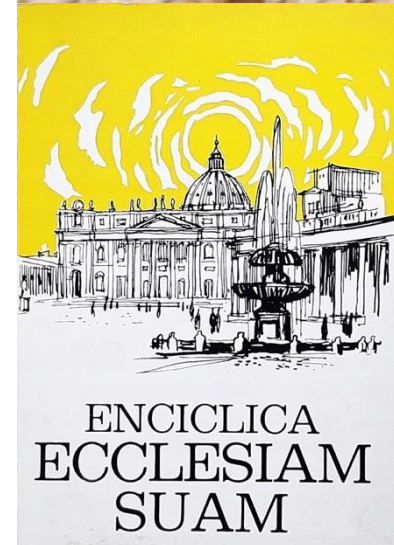
SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- San Pablo VI dejó bien claro que la iglesia apostaba por esta misión proactiva, y no por la reactiva. En medio de los debates del Concilio Vaticano II publicó la encíclica *Ecclesiam Suam*, en la que definía a la Iglesia como diálogo. En ella explicaba que:

“Cuando la Iglesia se distingue de la humanidad no se opone a ella, antes bien se une. Como el médico que, conociendo las insidias de una pestilencia procura guardarse a sí y a los otros de tal infección, pero al mismo tiempo se consagra a la curación de los que han sido atacados, así la Iglesia no hace de la misericordia que la divina bondad le ha concedido un privilegio exclusivo, no hace de la propia fortuna un motivo para desinteresarse de quien no la ha conseguido, antes bien convierte en ella o a quien ella pueda acercarse con su esfuerzo comunicativo universal (...) La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio”.

- Cuidado. No estamos haciendo disgregaciones bizantinas cuando queremos hilar fino en el concepto de diálogo, como vocación y misión de la Iglesia para el mundo de cada lugar y de cada tiempo. Estamos hablando de la llave que nos abre o que nos cierra la verdadera misión evangelizadora, y el maligno se sirve nosotros cuando perdemos esta llave o la sustituimos por otra que nos puede dar la impresión de que “abre mejor”, cuando en realidad, como esas llaves de efecto retardado, lo que hacen es encerrarnos sin remedio.



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 243-261.

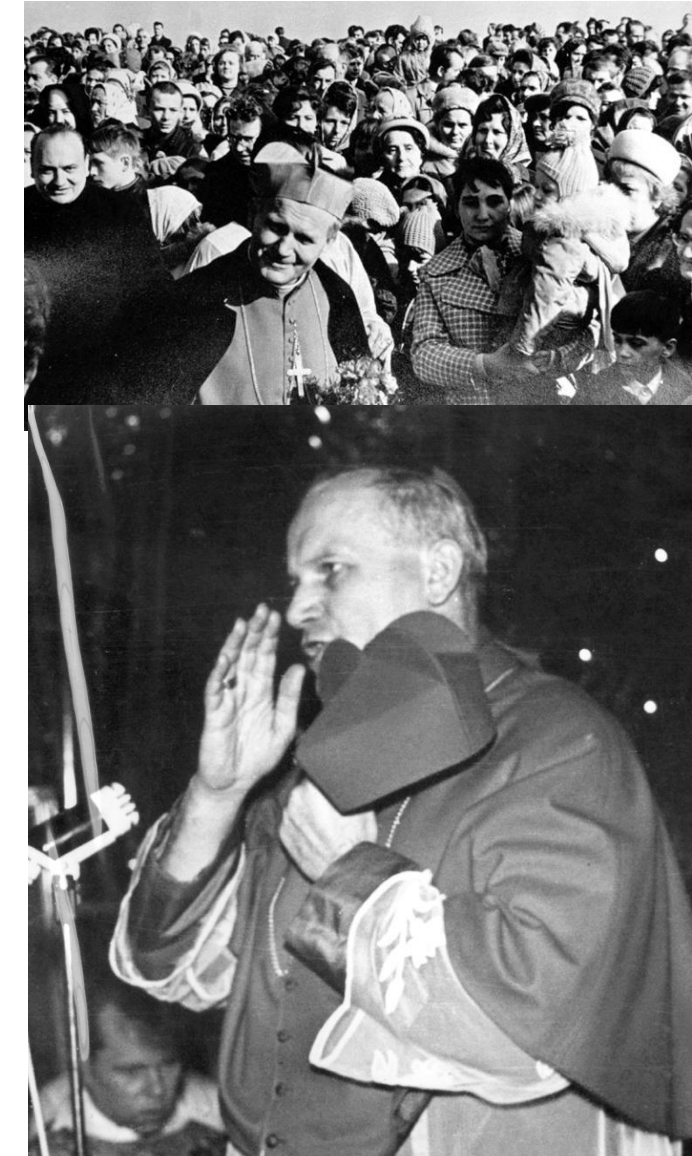


MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- No es extraño encontrar a muchos católicos, incluso apasionados evangelizadores católicos, poniendo “cara de póker” cuando se habla del diálogo. Algunos de ellos, los más moderados, suelen decir: “sí, claro, el diálogo, pero la mayoría de las veces no da el resultado buscado”, mostrando las cartas sobre la mesa: **entienden el diálogo como una estrategia metodológica para la evangelización, no como la forma testimonial que además de ser en si misma evangelizadora, compromete el testimonio mismo de la evangelización.** Sin diálogo no hay evangelización, ni siquiera sólo proselitismo, sino ideologización, imposición, y anti-testimonio.
- No son pocos los que defienden la misión reactiva a través del “combate cultural”. Y lo hacen amparándose en San Juan Pablo II, quien, según ellos, providencialmente habría traído para toda la Iglesia, al ser elegido sucesor de Pedro, la “verdadera misión” (lejos de la “contemporizadora del Concilio”), **la realizada por la Iglesia polaca en el contexto hostil de la Europa del Telón de Acero, mientras en la Europa occidental la Iglesia “se ablandaba” ante el mundo con la celebración de un Concilio cuyo resultado habría sido, a la postre, al menos por causa de una desviada interpretación, el de una secularización vertiginosa.**
- Ponen como icono de este estilo precisamente el momento en el que, en el mismo año en el que San Juan XXIII había convocado el Concilio (25 de enero de 1959), el joven obispo Karol Wojtyla (24 de diciembre de 1959), **celebraba la Misa del Gallo en el campo abierto de Nowa Huta, considerada como ciudad obrera modelo a las afueras de Cracovia, la primera población en la historia polaca construida deliberadamente sin iglesias.**



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 243-261.

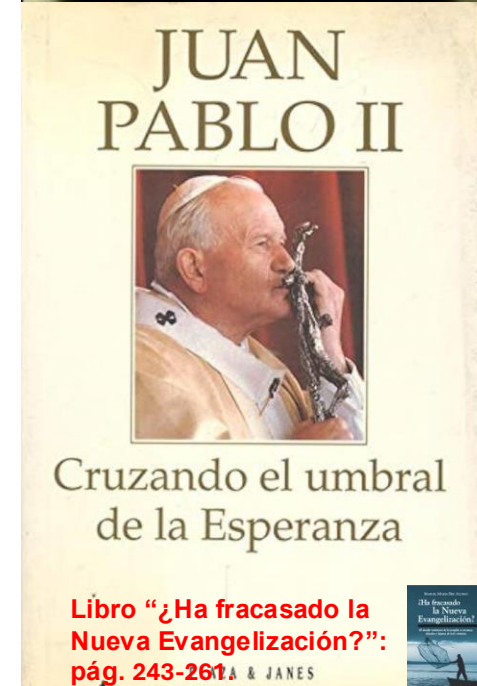
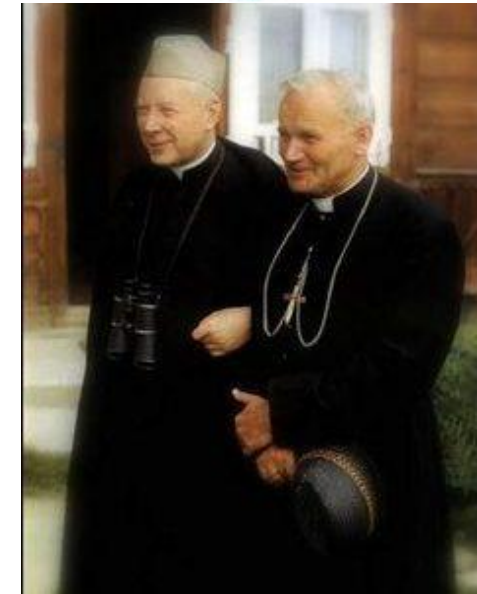


MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- Sin duda fue todo un desafío a las autoridades polacas, una acción valiente en la línea del entonces Cardenal Wyszyński. Pero omiten que el mismo Cardenal Wyszyński consideraba a Wojtyła un hombre más pacífico que combativo, y que las autoridades comunistas no dudaron en aprobar que fuera nombrado cardenal, no temiendo a un poeta, o a un filósofo como era prioritariamente considerado. Claro que Wojtyła llevó a cabo, entonces y siempre, una “resistencia cultural”, pero no desde las trincheras ideológicas, sino desde su pastoral de acompañamiento, sobre todo a una juventud de la que estaba convencido que por su amor a la verdad y al bien, terminaría eligiendo el legado de la fe cristiana que había conformado la cultura de su país, antes que una ideología impuesta por la vacua y simplista propaganda del régimen pro-soviético.
- Para San Juan Pablo II se trataba de un combate espiritual, que se juega, como hoy se dice, “en otra liga”, en la que él mismo llamó “la lucha por el alma de este mundo”. Una lucha entre Cristo Resucitado y las fuerzas del maligno, y en el que nosotros sólo estamos implicados a favor de Cristo con las armas de la oración, del testimonio de la vida cristiana de palabra y de obra (y por tanto con la evangelización), y sobre todo del testimonio martirial. Y que, por tanto, puede escenificarse puntualmente a través de la defensa de la dignidad humana y de la libertad religiosa por parte de los cristianos, pero que no tiene nada que ver con un enfrentamiento ideológico más o menos cortés, o más o menos beligerante.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- Ejemplo de diálogo fue el mantenido entre dos gigantes del pensamiento contemporáneo considerados por los convocantes del encuentro como los mejores intelectuales del momento. El realizado por Joseph Ratzinger y Jünger Habermas, el 19 de enero de 2004 en la Academia Católica de Baviera.
- No sólo supuso un acercamiento sincero en el que llegaron a la común conclusión de que la religión y la razón deben mirarse y compenetrarse como dos partes de vida de los hombres,
 - sino que llamaron la atención de todos los gobernantes para que cuidasen lo esencial de la democracia, que no es sólo el sufragio universal y en derecho al voto, sino el reconocimiento en las constituciones democráticas de unos derechos inalienables que quedan indefensos si se los fundamenta en el positivismo jurídico, en lugar de en la razón natural.



“Ambos son de la misma generación y comparten las mismas vivencias políticas: la ascensión de Hitler al poder (fueron por obligación miembros de las juventudes nazis), la guerra, el desmoronamiento de Alemania, los años de silencio, el Muro de Berlín y su caída. Ambos también plantearon la cuestión central de que la religión y la razón se necesitaban mutuamente y actúan como una forma de control en las sociedades altamente secularizadas (...) El encuentro se produjo en un contexto político muy especial que favorecía la coincidencia en muchas cuestiones: Juan Pablo II se había referido a una nueva versión del capitalismo globalizado que había olvidado su compromiso social (siguiendo la doctrina social de la Iglesia) y había criticado la guerra de Irak, tomando así partido con una buena parte de la opinión pública internacional”: **MANUEL CALDERÓN**. “Promovió el mayor debate entre laicos y creyentes”. En La Razón (digital), el 12 de febrero de 2013.

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 243-261.



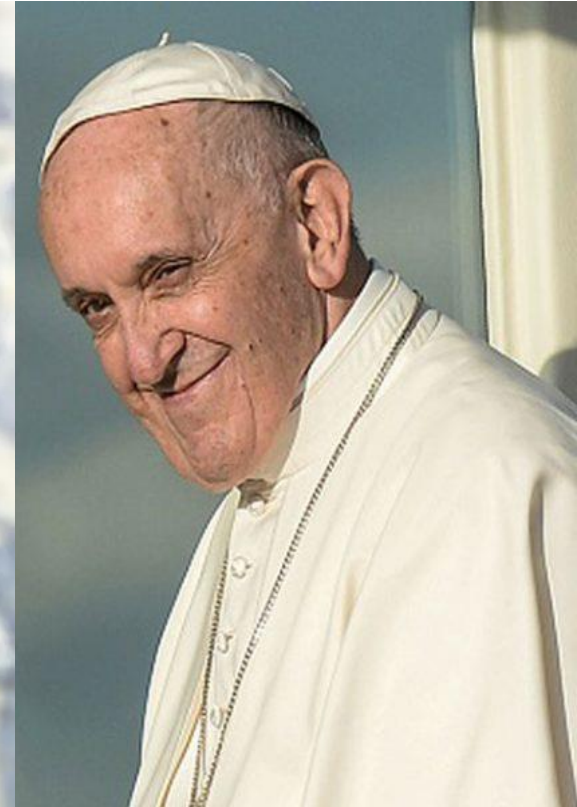
MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Combate cultural o lucha por el alma de este mundo?

- Para el periodista vaticanista Iacopo Scaramuzzi el Papa Francisco hace de la apuesta decidida por una inculturación de la fe que reniega de cualquier forma de “combate” estratégico, pues el Papa Francisco anuncia un catolicismo que:

“No se propone establecer alianzas políticas en defensa de los valores *no negociables*, sino que abre las puertas de la Iglesia a los irregulares, a los alejados, dialoga con las personas de otras *confesiones*. No se casa acríticamente con la modernidad, sino que orienta a la Iglesia hacia una actitud de no beligerancia para con ella, incluso de porosidad, esa que ha permitido al cristianismo evolucionar y, al mismo tiempo, seguir siendo actual, fecundar la cultura del propio tiempo sin someterse a él. Jorge Mario Bergoglio intenta traducir el mensaje cristiano en los términos culturales de la humanidad actual, como hacían los misioneros jesuitas de los siglos XVII y XVIII cuando difundían el catolicismo en América Latina o en Japón o en China”.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Una propuesta vieja en un mundo nuevo?

- Tal vez el más sutil desafío de la evangelización, y en ella del diálogo entre la fe y la cultura que ofrece vías de verdadera inculturación, está en esta pregunta. Resulta que en las sociedades modernas todos, o casi todos, no pocos católicos incluidos, tienen la percepción de que la propuesta cristiana es una propuesta vieja en un mundo nuevo, que podemos exageradamente expresar con esa percepción que el teólogo Eloy Bueno de la Fuente atribuye al exegeta Rudolf Bultmann, quien en su deseo de “hacer posible que el mensaje cristiano resonara con toda su pureza y novedad en la sensibilidad del hombre moderno” pensaba que “la vieja ortodoxia había levantado un edificio doctrinal hermoso y sólido, preparado para satisfacer las necesidades religiosas de los hombres. Pero el bello edificio se va hundiendo sin que fuera posible encontrar nada nuevo entre sus ruinas”.
- Pero no es verdad que la propuesta cristiana sea una propuesta vieja en un mundo nuevo, por mucho que desde la misma Iglesia se presente equivocadamente el Evangelio como algo viejo (sin duda la estética con la que se ofrece casi siempre no ofrece mucho margen para dudar de ello), o por muy consabido sea que nadie o casi nadie ponga en duda que nos dirigimos a un mundo nuevo.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Una propuesta vieja en un mundo nuevo?

- Y no es verdad que nos asomemos a un mundo nuevo, en el sentido expectante e incluso esperanzador con el que se entiende una afirmación como esta. Claro que lo que viene y lo que está por venir, por definición, es siempre nuevo.
 - Pero no es nuevo en cuanto a que deje atrás como caduco e inválido, inservible y superado, todo lo que no se espere de ese mundo nuevo, dado que pocos esperan de él un renacimiento cultural que renueve lo que nos viene históricamente del pasado.
 - Pero sobre todo no es nuevo porque, de momento, todo lo que nos trae, como no puede ser de otra manera, será formalmente nuevo, tendrá un ropaje nuevo, pero a la postre forma parte de la misma condición humana de siempre, con sus logros y sus fracasos, y con la misma manía de la historia de repetirse siempre.
- En cambio, si algo tiene claro el cristiano, es que Cristo “hace nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21,5), incluidas las épocas de la historia, cuando el Evangelio es ofrecido y es acogido por los hombres y por los pueblos. Y esta es la esperanza, como en seguida veremos, no ya de una reevangelización, sino de una realmente “Nueva Evangelización”.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Una propuesta vieja en un mundo nuevo?

- El Papa Francisco lo explica mejor que nadie, y con ello nos abre las puertas para entender el verdadero sentido de esta expresión, que analizaremos enseguida. Y lo hace, de entre otras maneras, a través de estas palabras:

“Cristo es el *Evangelio eterno* (Apocalipsis 14,6), y es el mismo ayer y hoy y para siempre (Hebreos 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad. La Iglesia no deja de asombrarse por la profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios (Romanos 11,33) (...) **Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece.** Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. **Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual.** En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre *nueva*” (EG, 11).

EVANGELII GAUDIUM



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Una propuesta vieja en un mundo nuevo?

Novedad que, como sigue explicando el Papa Francisco:

- Por un lado, no depende de nosotros, de que nosotros consigamos que sea, o que parezca, siempre nueva, sino que es inseparable del mismo Evangelio, porque “la verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. **En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que *Él nos amó primero* (1 Juan 4,19) y que es *Dios quien hace crecer* (1 Corintios 3,7). Dios no caduca, es siempre nuevo. Su revelación es siempre nueva. La encarnación del Hijo de Dios es siempre nueva. La Buena Noticia que Jesucristo nos trajo es siempre nueva.** Y el anuncio en la historia de esta noticia, a través de la Iglesia, pero por obra y gracia del Espíritu Santo que es siempre nuevo, es siempre un anuncio nuevo. **Nuevo para cada cultura, nuevo para cada espacio geográfico o existencial de los hombres, nuevo para cada tiempo, nuevo para hombre sobre esta tierra (EG, 12).**
- Y que, por otro lado, nunca supone un carpetazo a lo que, por el paso del tiempo, podemos considerar viejo o caduco, es decir, que “tampoco deberíamos entender la novedad de esta misión como un desarraigo, como un olvido de la historia viva que nos acoge y nos lanza hacia adelante. La memoria es una dimensión de nuestra fe que podríamos llamar *deuteronomica*, en analogía con la memoria de Israel. Jesús nos deja la Eucaristía como memoria cotidiana de la Iglesia, que nos introduce cada vez más en la Pascua (cf. Lucas 22,19)”.

EVANGELII GAUDIUM



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 243-261.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

¿Una propuesta vieja en un mundo nuevo?

- Para el Papa Francisco, “la alegría evangelizadora siempre brilla sobre el trasfondo de la memoria agradecida: es una gracia que necesitamos pedir. Los Apóstoles jamás olvidaron el momento en que Jesús les tocó el corazón: *Era alrededor de las cuatro de la tarde* (Juan 1,39). Junto con Jesús, la memoria nos hace presente *una verdadera nube de testigos* (Hebreos 12,1)”, entre los que no podemos obviar los papas contemporáneos que se han empeñado en poner en marcha la novedad evangelizadora que, valga la redundancia, han venido a llamar *Nueva Evangelización*.
- Y es que, como nos dice el Directorio para la Catequesis, “en el tiempo de la Nueva Evangelización, el Espíritu Santo invita a tener la audacia de *encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra*, en la serena conciencia de que *Cristo es el Evangelio eterno* (Ap 14,6), y es el mismo ayer y hoy y para siempre (Heb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de *novedad*. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual” (DC,13).

EVANGELII GAUDIUM



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 243-261.



MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

SESION 8: INCULTURACIÓN... ¿DE QUÉ FE?

